

S. ESTEBAN 26.12 PROTOMÁRTIR



San Esteban, diácono y protomártir de la Iglesia primitiva. Fue acusado de blasfemia y condenado a la lapidación. La única fuente de información sobre Esteban son los *Hechos de los apóstoles*. Al igual que otro diácono, *Nicolás de Antioquía*, se menciona que era un judío converso, por lo que se cree que Esteban nació como judío, aunque no se sabe nada más sobre su vida anterior. Estos diáconos fueron elegidos por la insatisfacción entre los judíos de origen griego que consideraban que las viudas de su colectivo eran tratadas peor que las judías hebráicas en la distribución de los fondos de la comunidad. En el texto se dice que Esteban estaba *lleno de fe y del Espíritu Santo*. Los elegidos por los judíos helénicos fueron Esteban, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás de Antioquía. Fueron presentados a los apóstoles que, después de orar, les impusieron las manos. Algunos judíos, que estaban congregados en una sinagoga de libertos debatieron con Esteban; pero no podían rebatirle sus argumentos, por lo que sobornaron a unos testigos para que dijeran que Esteban había blasfemado contra Moisés y contra Dios. El libro de los Hechos dice que Esteban apeló a las escrituras para demostrar que Jesús no desobedeció

las normas que Dios dio a Moisés, sino que las cumplió debidamente. El discurso terminó con las siguientes palabras: *Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros siempre habéis resistido al Espíritu Santo. Como vuestros padres, así también vosotros. ¿A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Dieron muerte a los que anunciaban la venida del Justo, a quien vosotros habéis traicionado y crucificado; vosotros, que recibisteis por ministerio de los ángeles la Ley, no la guardasteis. Tras esta afirmación Esteban gritó al Sanedrín que veía el cielo abierto y al Hijo del Hombre (Jesús, recientemente ejecutado) sentado a la derecha de Dios. Esto fue una blasfemia tan grande para ellos que cogieron a Esteban, le condujeron a las afueras de la ciudad, y lo lapidaron. Los testigos, los cuales tenían el deber de tirar las primeras piedras, dejaron sus abrigos en el suelo para poder hacerlo, a los pies de un muchacho llamado Saulo. Esteban oró a Dios para que recibiese su espíritu y para que perdonase a sus asesinos; se puso de rodillas y murió.*

Manuel Rueda

A todos los feligreses de nuestra Parroquia les deseamos que El Niño-Dios nazca en sus corazones, para que así puedan vivir llenos del Amor que nos trae y que nos invita a repartir a todos los que se alegran celebrando su venida entre nosotros. Y que el nuevo año 2018 traiga para todos mucha salud y buena suerte.

El Párroco y toda la Comunidad Salesiana.



HOJA DOMINICAL

Año XVII, n° 665 Parroquia San Francisco de Sales
4° de ADVIENTO/NOCHEBUENA. 24 diciembre de 2017

SILLAS VACÍAS

Se acercan las Fiestas de Navidad y empiezan los preparativos: los regalos, la decoración, el menú de la cena, la casa donde reunirse... Y surge la pregunta inevitable: «¿Cuántos seremos para cenar la noche del 24?». Y en la respuesta, aparecen, implícitamente, las “sillas vacías”, las personas que no están... aquella persona que está lejos, esa otra que la vida llevó por otro camino, la que eligió no estar, la que se enemistó y desapareció, la que la muerte se llevó... Y aparece la tristeza. ¡Cómo duelen las “sillas vacías”! Y necesito ese abrazo contenido y prolongado que no va a llegar... Extraño la sonrisa de la persona que no veo... Los ojos se llenan de lágrimas... Y duele... Pero así es la realidad. Y la realidad hay que aceptarla... Entonces, suspiro hondo y giro la cabeza. Y veo las “sillas ocupadas”. Aquí están las personas que me aman. Y sonrío. Así es una parte de la vida: *pérdidas y ganancias...* Así quiero brindar hoy, día 24 de di-



ciembre, **NOCHEBUENA**, con lágrimas contenidas por las “sillas vacías”, y sonriendo desde el alma por las “sillas ocupadas”. Y quiero sentirme feliz. Sí, feliz, a pesar de la tristeza. Porque ser feliz no es necesariamente estar alegre. La alegría es una emoción pasajera que termina cuando el buen momento finaliza. La felicidad es otra cosa. Es un estado del alma. Ser feliz es estar en paz. En paz, sabiendo que estoy recorriendo el camino correcto, el que coincide con el sentido de mi vida, el de mis errores y mis aciertos, con mis miedos y mi coraje... Mi camino, el que yo elegí. El camino al que Dios me invitó y yo respondí. Un camino en el que pretendo hacer todo lo que puedo, ... y algo más. Por los que no están, por aquellos a los que me ofrecí sin condiciones, por aquellos a los que amo... Posiblemente también vosotros tendréis, como yo, “sillas vacías” en vuestra mesa en la cena de este **24 de diciembre**. A pesar de eso, y por eso, deseo para todos, y de corazón: **¡¡FELIZ NAVIDAD!!**

Con mi afecto sincero de siempre,
vuestro Párroco: **Mariano Sáez**

Samuel, (2º) 7,1-5.8b-12.14a.16. Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda». Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo». Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para Él un Padre y Él será para mí un Hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante Mí, tu trono durará para siempre”».

Antífona: Cantaré eternamente tus misericordias, Señor

Romanos 16, 25-27. Hermanos: Al que puede consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe; a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Mateo 23, 1-12. En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba que saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre Ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; pero eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en Mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Cantos

NACE EL AMOR

Hoy en la tierra nace el Amor. Hoy en la tierra nace Dios.

1.-Alegría, paz y amor en la tierra a los hombres. Alegría, paz y amor: esta noche nace Dios.

2.-Alegría, gozo y paz en la tierra a los hombres. Alegría, gozo y paz: esta noche es Navidad.

ALELUYA. HOY NOS HA NACIDO EL SALVADOR

VILLANCICOS

1.-NOCHE DE DIOS.

-Noche de Dios, noche de paz. Claro sol brilla ya. Y los ángeles cantando están: «Gloria a Dios, gloria al Rey eternal». Duerme, Niño Jesús.

-Noche de Dios, noche de paz. Nueva luz celestial. Floreció la feliz Navidad, es palabra y mensaje de paz. Duerme, Niño Jesús.

-Noche de Dios, noche de paz. Esplendor inmortal. Luz eterna en la noche brilló, es la gloria del Hijo de Dios. Duerme, Niño Jesús.

2.-ADESTES FIDELES

Adeste, fideles, Laeti triumphantes, Venite, venite in Bethlehem! Natum videte, Regem angelorum. Venite, adoremus! **Venite, adoremus! Venite, adoramus Dominum! Venite, adoramus Dominum!**

En grege relicto Humiles ad cunas, Vocati pastores adproperant, Et nos ovanti, Gradu festinemus. **Venite, adoremus! Venite, adoramus Dominum! Venite, adoramus Dominum!**

3.- NUNCA SUENAN LAS CAMPANAS...

Comentario al Evangelio

Hay una relación entre Dios y la Palabra. Esta Palabra es creadora, como en el Antiguo Testamento. Vemos que la fuente de inspiración de Juan es el Antiguo Testamento y no la filosofía griega (v. 3). La Palabra es la riqueza de Dios y del mundo (vs 4 y 5). Es la vida y la vida es la luz de los hombres. Luego la Palabra de Dios es la fuente del mundo, toda la vida procede de Él y esa vida es la luz que los hombres han perdido.



En el himno de Juan, se revela una cosa fundamental. Es una idea revolucionaria para los judíos, que solamente eran monoteístas. La Palabra es **ALGUIEN** esencial es Dios y para el mundo. Cristo-Jesús es la Palabra de Dios. Dios no se ha quedado en el cielo, sino que se ha hecho hombre y nosotros creemos en el Dios más humano que se ha podido imaginar en la historia de la religiones. Todo esto no puede ser entendido sino por la fe. Después de conocer a Jesús y haber escuchado su palabra, nosotros nos decidimos por Él y creemos en Dios. Pero se ha de asumir el riesgo de la fe y aceptar así a Jesús y a Dios. La fe es un don de Dios y debemos pedirle a Él que nos la dé y nos la fortalezca. Pero la fe no se nos presenta en forma de creencia en verdades, sino en forma de vida: porque nos hace hijos de Dios. Es un tema que recorre todo el Evangelio de Juan. **La Palabra se hace carne: ¡FELIZ NAVIDAD!**

Manuel Miñambres